

CARACTERIZACIÓN DEL AMIGO EN LAS TROBAIRITZ

ELENA SÁNCHEZ TRIGO
Universidad de Santiago de Compostela

“que pois dompna s'ave / d'amar, prejar deu be / cavallier, s'en lui ve / proez'e
vassalatge”.

(Castelloza 2, 51-54).

Al igual que los “trobadors” con sus damas, las “trobaairitz” hablan con frecuencia en sus composiciones de los hombres que aman. A lo largo de este artículo se dará cuenta de los recursos expresivos utilizados en la poesía femenina para hacer alusión al amigo.

Veremos en primer lugar las formas de tratamiento con las que se dirigen al amado, pasando a analizar, a continuación, todas aquellas referencias descriptivas que puedan aportar algún dato a nuestro estudio.

El corpus sobre el que trabajaremos está constituido por los 24 poemas que se recogen en la antología de Schultz ¹ y que corresponden a la producción conservada de estas mujeres poetas.

— — —

Amics es el sustantivo utilizado para hacer referencia al amado ². Lo encontramos generalmente como apóstrofe ³:

¹ OSCAR SCHULTZ, *Die provenzalischen Dichterinnen. (Biographien und texte)*, Slatkine Reprints, Genève, 1975 (réimpr. éd. Leipzig, 1888). Para facilitar la consulta, y dado que la edición manejada no ofrece índice, hemos incluido en cada cita, junto al número del poema y el verso, la página en la que se encuentra cada referencia.

² Al estudiar el vocabulario de los trovadores, GLYNNIS CROPP (*Le vocabulaire courtois des troubadours de l'époque classique*, libr. Droz, Genève, 1975) señala que el sustantivo “amics”, tomado por la lengua del amor cortés del lenguaje feudal, pone de manifiesto la existencia de una relación afectiva entre los enamorados. Este término empleado por la dama “donne toutefois la certitude d'être aimée” afirma CROPP (Cfr., p. 74), pero no implica una mayor intimidad.

“Amics, la vostra valenssa
sabon li pro e li valen,
per qu'ieu vos quier de mantenen
si.us plai, vostra mantenensa”.

(Comtessa de Dia 1, 33-36, p. 18) ⁴

Si bien en alguna ocasión puede desempeñar otra función, como es el caso de:

“Amic ai de gran valor
que sobre toz seignorea”,

(Azalais de Porcairagues 1, 25-26, p. 17)

Sin embargo, el sustantivo *amics* no siempre aparece aislado, como en los casos señalados; también lo encontramos acompañado de uno o varios elementos de determinación. La Comtessa de Dia, por ejemplo, utiliza los sintagmas “mos amics” (1, 3, p. 17) y “lo mieus amics” (2, 12, p. 18). En otras ocasiones se designa al amigo con la construcción “Bels amics” (Clara d'Anduza 1, 17, p. 26. Castelloza 2, 10, p. 23/3, 11, p. 24. Azalais de Porcairagues 1, 33, p. 17), que encontramos ampliada en “Bels dous amics” (Tibors 1, 1, 4, p. 25. Anonyme III, 25, p. 30), “Bels amics avinens e bos” (Comtessa de Dia 2, 17, p. 18) y “lo mieus bels amics gens” (Comtessa de Dia 2, 34, p. 18) ⁵.

Estamos de acuerdo con esta afirmación de la autora, que no dudamos es exacta para la poesía de los “trobadors”, pero que sin embargo precisa una matización al aplicarse a los poemas estudiados por nosotros.

El sustantivo *amics* es utilizado en dos de las “tenso” de las trobairitz para dirigirse a su interlocutor, que tan sólo en una de ellas (Anónimo 1, 1, 15, 29, 43, 57, pp. 28-29), es el propio amado. Así, GUILLELMA DE ROSERS, en la “tenso” que mantiene con LANFRANCS CIGALA sobre el comportamiento de unos caballeros, se dirige a él en una ocasión con el apelativo “Amics Lanfrancs” (v. 9, p. 27). En este caso el empleo de esta forma no implica la existencia de amor entre ambos, como en los casos anteriormente señalados, sino que tan sólo se utiliza para poner de manifiesto la existencia de una amistad o relación.

³ Además de la referencia señalada encontramos las siguientes: Comtessa de Dia 2, 9, 16, 27, p. 18. Castelloza 1, 1, 38, p. 23 / 2, 30, 34, p. 24 / 3, 2, 26, p. 24. Clara D'Anduza 1, 25, p. 26. Anónimo 1, 1, 15, 29, 43, 57, pp. 28-29.

⁴ En la brevísima Vida de la Comtessa de Dia se señala que ésta era esposa de Guilhem de Peitieu, de ahí que OSCAR SCHULTZ, al igual que otros muchos provenzalistas, se refiera a ella como Comtessa Beatritz de Dia.

En la actualidad esta hipótesis no es admitida ya que, como señala MARTIN DE RIQUER: “Si la trobairitz fue Beatriz, la esposa de Guillermo I, no parece que fuera Condesa de Dia; y si lo fue Isoarda de Dia, ésta no «fo moiller d'En Guillem de Peitieu»”. (Cfr. *Los trovadores. (Historia literaria y textos)*, 3 vols., Ariel, Barcelona, 1983. La cita corresponde a la p. 792).

Ateniéndonos a estas investigaciones, nosotros nos referiremos a dicha trobairitz simplemente como Comtessa de Dia.

⁵ En los poemas estudiados encontramos junto a *amics* otra serie de apelativos masculinos (*om, maritz, gelos...*), que no analizaremos porque no son utilizados para referirse al amado.

Queremos, sin embargo, destacar el hecho de que el sustantivo *cavallier* es utilizado en una composición de la Comtessa de Dia (3, 2/ 9) para hacer referencia a un antiguo *amic* al que la trobairitz todavía añora y desea.

Tanto *cavallier* como *druz* son utilizados también como términos de valor genérico. El primero aparece con estas características en poemas de Castelloza (2, 46, 53) y la Comtessa de Dia (1, 19). El segundo, *druz* (sobre su origen, evolución semántica y connotaciones, vid. CROPP: *Le vocabulaire*, pp. 59-66), es utilizado con este valor en la tercera “cansó” de Castelloza y en la “tenso” de Maria de Ventadorn (1, 6, 14, 21, 27, p. 21). En este último poema se pone de manifiesto la diferencia de grado existente entre *druz* y *amic* y de ambas frente a *seignor*:

“e dompna deu a son drut far honor
cum ad amic, mas non cum a seignor”.

(M. de Ventadorn 1, 23-24, p. 21)

Los cinco modificadores utilizados en estas formas de tratamiento para apelar al amado (*bels, avinens, gens, dous, bos*), ponen de manifiesto una serie de rasgos de signo positivo que se le atribuyen. Vemos que se destacan tanto cualidades de tipo físico como anímico, lo que confiere carácter totalizador al elogio. Estos calificativos también son utilizados por los trovadores para dirigirse a sus damas, hecho que hay que destacar, ya que seres con “roles” tan distintos en la sociedad feudal son asimilados desde un punto de vista poético cuando son objeto de deseo, ya sean hombres o mujeres.

El sintagma *Bels amics* aparece en una composición con un complemento determinativo. Nos referimos a la construcción “Bels amics, de bon talan” (Azalais de Porcairagues 1, 33, p. 17) ⁶. La belleza física tiene en esta ocasión un claro correlato anímico.

Junto a todas estas referencias en las que el apelativo *amics* aparece como única forma de tratamiento, las *trobairitz* se sirven a veces de algunas otras más explícitas. Nos referimos a una serie de fórmulas mediante las que, sin revelar tampoco en esta ocasión la identidad del amigo, se alude a él. Así se señala:

“cel qu'ïeu plus desir que m'àiia” (Comtessa de Dia 1, 10, p. 17), “de lui cui sui amia” (Comtessa de Dia 2, 2, p. 18), “cellui don ai greu pessamen” (Castelloza 1, 24, p. 23), “cel qui pretz mante” (Castelloza 2, 57, p. 24).

De todas estas fórmulas tan sólo la última ofrece un rasgo concreto en la descripción del amigo, al indicar que entre sus cualidades se encuentra el *pretz* ⁷. En las demás se habla del amado siempre en su relación con la *trobairitz*, ya sea como fuente de deseo, sufrimiento o, simplemente, poniendo de manifiesto la existencia de cierta intimidad entre ellos.

En el corpus de poemas estudiado, la descripción física es prácticamente inexistente. Quizá la única referencia que aluda a este aspecto sea la de una composición de Azalais de Porcairages, en la que, al hablar del amado, se le presenta como “cortez'e de bel semblan” (1, 35, p. 17). Decimos “quizá” por el sentido ambiguo que presenta el sustantivo *semblan*, que puede referirse en cierto modo tanto a rasgos físicos como anímicos ⁸.

La descripción anímica está, sin embargo, mucho más desarrollada. El amigo es presentado por la dama con una serie de cualidades positivas propias de un hombre noble, cortés. Un buen apoyo para nuestra afirmación lo constituyen, por ejemplo, los siguientes versos de la Comtessa de Dia en los que se indica:

“Qu'ïeu n'ài chausit un pro e gen,
per cui pretz meillur'e genssa,

⁶ GEORGES LAVIS hace un estudio sobre los diferentes significados que el sustantivo *talan* presenta tanto en la poesía de los trovadores occitanos como en la de los “trouvères” (Cfr. *L'expression de l'affectivité dans la poésie lyrique française du Moyen Age (XII-XIII s.) (Etude sémantique et stylistique du réseau lexical joie-dolor)*, Société d'Édition “Les Belles Lettres”, Paris, 1972, pp. 62-69). Entre todos los valores señalados se recoge también (p. 63), el que *talan* presenta en la referencia reseñada por nosotros, en donde dicho término aparece aplicado al carácter del amigo.

⁷ Sobre *pretz*, cualidad cortés propia tanto de damas como de caballeros e indispensable para el amor, vid. CROPP, *Le vocabulaire*, pp. 426-432.

⁸ El retrato físico de la amada hecho por los trovadores no tiene un correlato en los poemas de las *trobairitz*. La belleza del amigo parece no importarles demasiado, ya que no se detienen en su aspecto exterior. Quizá pudiese influir en este hecho la no existencia de una tradición literaria como la que existía para la “descriptio puellae”.

larc et adreig e conoissen,
on es sens e conoissenssa
prec li que m'aia crezenssa”,

(Comtessa de Dia 1, 25-29, p. 18)

En esta cita, caso claro de descripción mediante acumulación, se señalan, tan sólo en cinco versos, ocho cualidades del amado.

Encontramos también otras referencias más breves, pero que aportan datos nuevos. Se destaca la lealtad:

“be.us tenc per sobreplus lejal
que no son cilh de l'espital”.⁹

(Anónimo 1, 34-35, p. 29)¹⁰

Su gran valía es un aspecto sobre el que se insiste en varias ocasiones. Ya cuando hicimos referencia a las formas de tratamiento (*vid. supra* p. 1) señalamos una cita en la que se aludía a esta cualidad:

“Amic ai de gran valor
que sobre toz seignoreia”

(Azalais de Porciraigues 1, 25-26, p. 17)¹¹

En otra ocasión la amada admira la valía del amigo para, acto seguido, hacerle una súplica:

“Amics, la vostra valenssa
sabon li pro e li valen,
per qu'ieu vos quier de mantenem,
si.us plai, vostra mantenenssa”.

(Comtessa de Dia 1, 33-36, p. 18)¹²

La alegría es otra característica señalada:

⁹ MEG BOGIN señala, sobre *cilh de l'espital*, que eran los integrantes de una “ordre de croisés, nombreux au XII siècle en Palestine. Comme les templiers, les hospitaliers ou chevaliers de Saint-Jean, étaient connus pour les zèle religieux et leurs bonnes actions chevaleresques”. (Cfr. *Les femmes troubadours*, Denoël/Gonthier, Paris, p. 175, nota *).

¹⁰ En otra ocasión se alude a la lealtad que el amigo deberá tener hacia la dama en el futuro:

“Amics, creirai un per aital
qu'aissi.us aja totz temps lejal”.

(Anónimo 1, 57-58, p. 29)

¹¹ Vid. también: Comtessa de Dia 1, 9-10, p. 17/ 2, 11-12, p. 18.

¹² Al igual que el vasallo lo haría con su señor, la dama pide protección al amigo. Al menos desde un punto de vista formal, se observa en este caso un paralelismo entre los ritos feudales y la actitud de la dama ante su amado. Este paralelismo se pone también de manifiesto en la relación trovador-dama, en las composiciones de autoría masculina.

“que mos amics es lo plus gais”,
(Comtessa de Dia 1, 3, p. 17)

En este caso, como en algunos otros de los reseñados, el amigo posee una cualidad en grado sumo. La hipérbole es un procedimiento frecuentemente empleado por las trobairitz para destacar las virtudes del hombre amado. Este recurso también es habitual en la poesía de los trovadores.

Varias son las alusiones a la naturaleza del corazón del amado. Se destaca su nobleza:

“e non a cor trichador
vas me, que s'amor m'autreia”.
(Azalais de Porcairagues 1, 27-28, p. 17)

O bien se indica:

“Bels douz amics, ia de mi no.s clamera
vostre bels cors cortes et enseignatz,
si saubessetz, cals es ma voluntaz:
vos es de cui sui mielz hoi que non era;
e non creatz que.us met'en non-chaler”
(Anónimo III, 25-29, p. 30)

En estos versos se atribuye también al amigo la felicidad que en la actualidad disfruta la dama (v. 28) ¹³.

La tercera alusión al corazón del amigo la encontramos en un poema de la Comtessa de Dia, donde se destacan dos cualidades más:

“Proesa grans qu'el vostre cors s'aizina,
e lo rics pretz qu'avetz m'en ataïna,
c'una non sai, loindana ni vezina,
si vol amar, vas vos non si aclina”;
(Comtessa de Dia 2, 23-26, p. 18)

La dama es consciente de que no es la única enamorada: las cualidades del amigo lo hacen deseable para muchas mujeres, con él se sentirían todas honradas:

¹³ Esta idea del amado como fuente de felicidad se reitera cuando se afirma:
“e.m cuig ades alegrar e jauzir
de vos, amics, qu'ieu non puosc convertir,”

(Castelloza 1, 37-38, p. 23)

La Comtessa de Dia insiste en este hecho:

“car plus m'en sui abellida
no fetz Floris de Blanchefflor”:

(Comtessa de Dia 3, 13-14, p. 19)

Floris y Blanchefflor son “Héros et heroïne d'une romance perdue” (Cfr. M. BOGIN, *Les femmes* (...), p. 109, nota *).

“qu.l plus pros n'ès enriquida
s'a de vos qualqu'aondanssa
de baïssar o d'acoindanssa”.

(Castelloza 3, 28-30, p. 24)

Si bien en ocasiones la trobairitz no parece desanimada por este hecho, sino que desafía al amigo:

“mas vos, amics, etz ben tant conoissens
que ben devetz conoisser la plus fina,
e membre vos de nostres convinens”.

(Comtessa de Dia 2, 27-29, p. 18)

En otros momentos llega a considerarse indigna de él, por ser ella de rango inferior:

“si tot vos n'ai peyor,
qu'a gran honor
m'o teing en mon coratge;
ans pens, quan mi sove
del ric pretz que.us mante,
e sai ben qu.us cove
dompna d'aussor paratge”

(Castelloza, 2, 21-27, p. 24)

Hasta aquí todas las referencias señaladas son de signo positivo; sin embargo, también encontramos algunos poemas en los que se recogen una serie de reproches. Iniciamos así el estudio de lo que, utilizando términos retóricos, sería la “vituperatio” del amigo.

Castelloza y la Comtessa de Dia son las trobairitz que más insisten sobre este punto. La primera consagra sus tres composiciones (pp. 23-24) a este tema mientras que la Comtessa de Dia lo hace en la segunda (p. 18) y tercera (p. 18-19). Algo semejante ocurre en el primero de los poemas anónimos recogidos por Schultz en su antología (p. 28-29). Para completar esta enumeración, hemos de incluir en ella la composición de Almuc de Castelnou e Iseut de Capion (p. 25) en la que también se alude a la incorrecta conducta del amigo hacia la dama.

Los siguientes versos creemos que ilustran con bastante claridad la diferente perspectiva desde la que, en ocasiones, la trobairitz observa al amigo:

“Amics, s'ie.us trobes avinen,
humil e franc e de bona merce,
be.us amera, quan era m'en sove
que.us trob vas mi mal e fellon e tric;”

(Castelloza 1, 1-4, p. 23)

La trobairitz emplea la antítesis para reforzar, de esta forma, la crítica del amigo. Nos parece importante destacar el hecho de que la dama no censura la persona del amado en su conjunto, sino tan sólo su comportamiento hacia ella, de ahí el que señale *vas mi*. De todas formas, los tres calificativos atribuidos —*mal*, *felon* y *tric*— no son equívocos en absoluto. En

especial el segundo de ellos posee, como es sabido, unas connotaciones muy negativas en el contexto social de la época.

La Comtesa de Dia pregunta en una ocasión:

“ieu vuoill saber, lo mieus bels amics gens,
per que vos m'etz tant fers ni tant salvatges,
non sai, si s'es orguouills o maltalens”.

(Comtesa de Dia 2, 34-36, p. 18)

Una vez más, los reproches son bastante fuertes, llegando a preguntarse la dama si la actitud del amigo será producida por orgullo, enemigo acérrimo del amor cortés¹⁴ o, lo que es peor, por crueldad. Queremos llamar la atención sobre el contraste que se aprecia en esta cita entre el sintagma *lo mieus bels amics gens* y el tono completamente distinto que se utiliza después (vv. 35-36).

Es interesante hacer referencia en este momento a los dos versos con los que se termina el poema:

“Mas aitan plus voill digas messatges
qu'en trop d'orguouill ant gran dan maintas gens”.

(Comtesa de Dia 2, 37-38, p. 18)

Frente al tono implorante y dubitativo antes señalado, encontramos un endurecimiento de la actitud de la trobairitz con una advertencia ante el exceso de orgullo¹⁵.

Cuando más arriba estudiábamos las cualidades de signo positivo, vimos que las referencias al corazón eran frecuentes (*vid. supra* p. 5). Estas alusiones también las encontramos cuando se ponen de manifiesto características de tipo negativo. Así se afirma:

¹⁴ Sobre el orgullo, *vid. CROPP, Le vocabulaire*, pp. 169-172. El autor opone esta cualidad, de origen germánico, a la “humilitas”, cualidad de origen latino. Las afirmaciones hechas por CROPP se refieren a la dama cantada por los trovadores, pero sirven para ilustrar el caso que nos ocupa en donde el amigo es, ahora, el requerido de amor.

¹⁵ Queremos destacar algunas citas en las que, si bien no podemos decir que encontremos reproches dirigidos al amigo, sí aparecen una serie de advertencias. Nos referimos, por ejemplo, a:

“Bels amics, de bon talan
son ab vos totz jom en gatge,
cortez'e de bel semblan,
sol non demandes outratge”;

(Azalais de Porcairaues 1, 33-36, p. 17)

Así como a una composición de la Comtesa de Dia, en la que se señala:

“e pois ieu li sui veraia,
be.is taing qu'el me sia verais,”

(Comtesa de Dia, 1, 5-6, p. 17)

Y más adelante:

“e qui que mal l'en retraia,
no.l creza, fors cel qui retrais
c'om cuoill maintas vetz los balais
ab qu'el mezeis se balaia”.

(Comtesa de Dia 1, 13-16, p. 17)

Sobre los versos 15-16, MEG BOGIN señala: “Il s'agit sans doute d'un proverbe: «On cueille souvent les verges dont on est soi-même battu»” (Cfr. M. BOGIN, *Les femmes*, p. 107).

“Dompna na Mieils, ancse
am so don mals mi ve,
car cel qui pretz mante
a vas mi cor volatge.”

(Castelloza 2, 55-58, p. 24)

La dama se atribuye en este caso una elección desgraciada, pues ama aquello de lo que siempre le viene el daño.

En otra ocasión se alude al *dur cor* afirmando:

“Oimais non sai, que.us mi presen,
que cercat ai et ab mal et ab be
vostre dur cor, don lo miei.s noi.s recre”;

(Castelloza 1, 41-43, p. 23)

O bien la trobairitz señala con asombro:

“Be.m meravill com vostre cors s’orguilla
amics, vas me, per qu’ai razon qu’ieu. m duoilla;”

(Comtessa de Dia 2, 15-16, p. 18)

De nuevo una referencia al orgullo, enemigo de los enamorados. Esta característica reaparece una vez más cuando se señala:

“mi faitz orguoill en ditz et en parvenssa,
e si etz francs vas totas autras gens”.

(Comtessa de Dia 2, 13-14, p. 18)

El amigo, tan arrogante con la trobairitz, no es así sin embargo con todo el mundo ¹⁶.

La gran valía atribuida al amigo en otras ocasiones (*vid. supra* p. 4) también es negada ahora:

“Jamais no.us tenrai per valen
ni.us amarai de bqñ cor e de fe,
tro que veirai, si ja.m valria re,
si.us mostrava cor fellon ni enic;”

(Castelloza 1, 9-12, p. 23)

¹⁶ No es esta la única ocasión en que la dama reconoce y se lamenta de no haber elegido bien, puesto que ya en los versos iniciales del mismo poema de Castelloza encontramos:

“car en mala merce
ai mes mon cor e me,
e s’en breu no.m rete,
trop ai faich lonc badatge”.

(Castelloza 2, 6-9, p. 23)

Vemos cómo la percepción del amado por la trobairitz cambia cuando éste cambia de actitud hacia ella.

La dama se siente engañada, traicionada; *ara vei qu'ieu sui trahida*, afirma la Comtessa de Dia (3, 5, p. 18). Castelloza es también muy dramática en su queja:

“Mout avetz faich long estatge,
amics, pois de mi.us partitz,
et es me greu e salvatge,
quar me juretz e.m plevitz
que als jorns de vostra vida
non acetz dompna mas me;
e si d'autra vos perte,
m'avetz morta e trahida,
qu'avien vos m'esperanssa
que m'amassetz ses doptanssa”.

(Castelloza 3, 1-10, p. 24)

Es más explícita cuando afirma:

“vas lui no.m val merces ni cortesia
ni ma beltatz ni mos pretz ni mos sens,
c'atressi.m sui enganad'e trahia
com degresser, s'ieu fos desavinens.

D'aisso.m conort car anc non fi faillensa,
amics, vas vos per nuilla captenenssa”.

(Comtessa de Dia 2, 4-10, p. 18)

La dama hace un panegírico de sí misma para contraponer su correcta actitud con la de su injusto amigo ¹⁸.

Sin embargo la pérdida del amigo no parece afectarle tanto en otros momentos:

“Despois vos vi, fui al vostre coman,
et anc per tan,
amics, no.us n'aic meillor;
que prejador
no.m mandetz ni messatge.

¹⁷ Este comportamiento incorrecto también es destacado por Castelloza 1, 5-8, p. 23.

¹⁸ La misma contraposición se vuelve a poner de manifiesto cuando se afirma:

“qu'anc non fis vas vos ganchida,
e si.m fasetz mal per be:
be.us am e non m'en recre;”

(Castelloza 3, 15-17, p. 24)

O bien cuando se señala:

“D'aisso.m conort car anc non fi faillensa,
amics, vas vos per nuilla captenenssa”,

(Comtessa de Dia, 2, 8-9, p. 18)

que ja.m viretz lo fre,
amics, non fassatz re;
car jois non mi soste,
a pauc de dol non ratge”.

(Castelloza 2, 28-36, p. 24) ¹⁹

La infidelidad es otro de los defectos reseñados; a este hecho alude la Comtessa de Dia preguntándose:

“non es ges dreitz c’altra’amors vos mi tuoilla
per nuilla ren qu’ie.us diga ni acuoilla;”

(Comtessa de Dia 2, 17-18, p. 18)

En otra composición, insistiendo en el mismo tema, se afirma:

“Amics, tan vos sai leugier
en fait d’amorosa mena
qu’ieu cug que de cavalier
siatz devengutz camjaire”;

(Anónimo 1, 43-46, p. 29)

La incostancia ha originado un descenso significativo en la consideración en que era tenido el amigo.

Hemos señalado más arriba cómo la trobairitz consideraba al amado fuente de felicidad, pero esto también cambia ahora, cuando Castelloza afirma: “car joja non m’ave/ de vos (...)” (2, 15-16, p. 23); el amigo produce desasosiego y sufrimiento, en lugar del gozo esperable. Así encontramos, por ejemplo:

“Amics en gran cossirier
sui per vos et en greu pena,
e del mal qu’ieu en suffier
non cre que vos sentatz guaire;
doncs, per que.us metetz amaire,
pus a me laissatz tot lo mal?
quar abdui no.l partem egual?”

(Anónimo 1, 1-7, p. 28) ²⁰.

¹⁹ El distanciamiento de los amantes no siempre está originado por la actitud del amigo. En ocasiones, unos terceros personajes, los “lausengiers”, entran en acción, favoreciendo el alejamiento. De esto se queja Clara d’Anduza cuando señala:

“quar vos qu’ieu am mais que res qu’èl mon sia
an fait de me departir e lonhar,
si qu’ieu no.us puese vezer ni remirar,
don muer de dol, d’ira e de feunia”.

(Clara d’Anduza 1, 5-8, p. 26).

²⁰ Vid. también: Anónimo 1, 15-17, p. 29. Castelloza 1, 33-40, p. 23.

En esta ocasión se alude a un tema que también es frecuente en la poesía de los trovadores y que Erich Koehler denomina "l'amar desamatz" ²¹.

Sin embargo, la felicidad no es posible sin el amado:

"quar gaug entier non posc ses vos aver
a cui m'autrei lejalmen ses enjan",

(Anónimo III, 30-31, p. 30) ²².

Esta idea se reitera en otras ocasiones:

"mas tan m'a amors sazida
qu'ieu non cre que benananssa
puosc'aver ses vostr'amanssa".

(Castelloza 3, 18-19, p. 24).

El tormento padecido ²³ se refleja claramente en los siguientes versos:

"be.us am e non m'en recre;
mas tan m'a amors sazida
qu'ieu non cre que benananssa
puosc'aver ses vostr'amanssa"

(Castelloza 3, 17-20, p. 24)

Paradójicamente, el único consuelo puede provenir de la fuente de sufrimiento. El dolor es tan intenso que son varias las ocasiones en las que, utilizando un cliché literario, se alude a la muerte:

"anz sui pensiv'e marrida
car de m'amor no.us sove,
e si de vos jois no.m ve,
tost me trobaretz fenida:

²¹ "Par le refus de la bien-aimée, le monde a perdu son sens, dont elle était l'incarnation. Il ne reste au malheureux que les tourments du désir". En estos términos expresa E. KOEHLER, cuando analiza el poema de Bernart de Ventadom "Can vei la lauzeta mover", la desesperación del trovador al ser abandonado por su dama (Cfr. "Observations historiques et sociologiques sur la poésie des troubadours", *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 25, Janvier-Mars, 1964, pp. 27-51; en este caso la cita corresponde a la p. 48). Estas palabras se pueden aplicar también perfectamente al dolor de la trobairitz ante una situación equivalente.

²² Incluso el hecho de no ver al amigo produce inquietud y rabia en la trobairitz, como se refleja en los versos de Clara d'Anduza:

"Amics, tan ai d'ira e de feunia
quar no vos vey (...)."

(Clara d'Anduza 1, 25-26, p. 26)

Esta inquietud se produce también con la separación:

"e pesa.m fort quar ses vos estauc tan".

(Anónimo III, 40, p. 30)

²³ Este tormento al que ella llama "Tot lo maltraich e.l dampnatge/ que per vos m'es escaritz" (Castelloza 3, 41-42, p. 24).

car per pauc de malananssa
mor dompna, s'om tot noil lanssa”

(Castelloza 3, 35-40, p. 24)

En otro poema de la misma trobairitz (Castelloza 1, 44-48, p. 23) volvemos a encontrar este mismo tema, si bien se advierte al amigo de lo negativa que puede ser la muerte de la amada para él ²⁴ y se insiste en este punto cuando se señala:

“Ai! bels amics, si vals un bel semblan
mi faitz enan
qu'ieu moiria de dolor,
que.l amador
vos tenon per salvatge”,

(Castelloza 2, 10-14, p. 23)

En el primer poema anónimo, la trobairitz, en cada una de sus intervenciones, alude al hecho de que el amigo no parece conmoverse mucho ante su sufrimiento. Así encontramos:

“mas no.us cal del mieu dan guaire,
que quan no m'en puec estraire,
com que m'an, vos es cominal,
an me be o mal atretal.”

(Anónimo I, 18-21, p. 29) ²⁵

La dama ruega al amigo que vuelva a ella, que no la haga sufrir. Sin embargo encontramos un poema en donde es justamente éste quien, mediante un intermediario, ruega a la trobairitz que perdone su falta y reanuden así su amor. Nos referimos a la composición de Iseut de Capion y Almuc de Castelnou, en donde, en la primera estrofa, se plantea la situación en estos términos:

“Dompna n'Almucs, si.us plages
be.us volgra pregar d'aitan
que l'ira e.l mal talan
vos fezes tenir merces
de lui que sospir'e plaing,
e muor languent e.s complaing
e quier perdon humilmen;
be.us fatz per lui sacramen,
si tot li voletz fenir,
qu'el si gart meilz de faillir”.

(Iseut de Capion y Almuc de Castelnou 1, 1-10, p. 25)

²⁴ Sobre este punto, vid. Castelloza 2, 10-14, p. 23.

²⁵ Esta idea, la ausencia de compasión por parte del amigo ante el dolor de la amada, aparece también en los versos 3-4 del mismo poema anónimo (I, p. 29). Ya hemos hecho referencia a ellos, si bien integrados en una cita más amplia, vid. *supra* p. 7. También la encontramos en los versos 29-31 y 47-49, p. 29.

En la segunda y última estrofa, “Dompna n’Iseus”, tras afirmar que sería necesario un fuerte arrepentimiento por parte del amigo y de expresar sus dudas sobre la posibilidad real de que esta circunstancia se diera, señala:

“mas si vos faitz mi pentir
leu podretz mi convertir”.

(Iseut de Capion y Almuc de Castelnou, I, 19-20, p. 25)

La reconciliación es, pues, posible.

— — — — —

Incluimos a continuación unos cuadros en los que se recogen los determinantes utilizados por las trobairitz para referirse al amado.

CUADRO I: Presenta los elementos de determinación que acompañan al sustantivo *Amics*.

CUADRO II: Se reúnen en este cuadro las características, tanto positivas como negativas, atribuidas al amado.

CUADRO III: Dada la especial atención prestada en el corpus estudiado al corazón del amigo, hemos considerado oportuno presentar por separado, en este cuadro, los rasgos con que lo definen las trobairitz.

CUADRO I

| | Azalais de P. | C. de Dia | Castelloza | Tibors | Cl. Anduza | Anón I |
|---------------------|---------------|-----------|------------|--------|------------|--------|
| Posesivo | | + | | | | |
| Art. + Posesivo | | +(2) | | | | |
| <i>Bels</i> | + | +(2) | +(2) | + | + | + |
| <i>avinens</i> | | + | | | | |
| <i>gens</i> | | + | | | | |
| <i>dous</i> | + | | | | | |
| <i>bos</i> | | + | | | | |
| <i>de bon talan</i> | + | | | | | |

NOTA: Las cifras entre paréntesis indican el número de veces que se repite una forma.

CUADRO II

| | Azalais de P. | C. de Dia | Castelloza | Anón I |
|-----------------------|---------------|-----------|------------|--------|
| À) Cualidades: | | | | |
| <i>cortez</i> | + | | | |
| <i>bel semblan</i> | + | | | |
| <i>pro</i> | | + | | |
| <i>gen</i> | | + | | |
| <i>pretz</i> | | +(2) | +(2) | |
| <i>larc</i> | | + | | |
| <i>adreig</i> | | + | | |
| <i>conoissen</i> | | + | | |
| <i>conoissenssa</i> | | + | | |
| <i>sen</i> | | + | | |
| <i>lejal</i> | | + | | + |
| <i>valen</i> | + | +(3) | | |
| <i>gais</i> | | + | | |
| Fuente felicidad | | + | + | |
| B) Defectos: | | | | |
| <i>mal</i> | | | + | |
| <i>fellon</i> | | | + | |
| <i>tric</i> | | | + | |
| <i>fers</i> | | + | | |
| <i>salvatge</i> | | + | + | |
| <i>orgoil</i> | | +(2) | | |
| <i>leugier</i> | | | | + |
| <i>camjaire</i> | | | | + |
| <i>no valen</i> | | | + | |
| Fuente sufrimiento | | | +(2) | +(2) |

CUADRO III

| | Azalais de P. | C. de Dia | Castelloza | Anón III |
|-----------------------|---------------|-----------|------------|----------|
| A) Cualidades: | | | | |
| <i>non trichador</i> | + | | | |
| <i>cortes</i> | | | | + |
| <i>enseignatz</i> | | | | + |
| <i>proesa</i> | | + | | |
| B) Defectos: | | | | |
| <i>volatge</i> | | | + | |
| <i>dur</i> | | | + | |
| <i>s'orquoilla</i> | | | + | |